



¡HOLA!  
SOY LUCAS  
OS ACORDAIS DE  
MI

Os escribo para contaros cómo me va con mis nuevos amos.

En primer lugar, quiero agradecerlos que me acogierais en vuestra organización y, los cuidados y mimos que he recibido de todos vosotros en unos momentos que han sido muy duros para mi.

Bueno, con mis nuevos amos es todavía pronto para valorarlos, pero parece que prometen.

La casa no está mal, tiene un porche y una parte losada en la que puedo correr y jugar, y en la parte de atrás que es de tierra, me viene bien para hacer mis necesidades (si es que voy apurado) aunque eso fueron los primeros días porque estaba un poco despistado, pero ahora que ya estoy más centrado y, (por la cara de asco que ponían cuando tenían que recoger el regalo) espero a que me saquen a dar un paseo.



Mis amos son José y Pili, pero como ya nos vamos conociendo y tengo más confianza les llamo Pepe y Piluca (pero ellos no lo saben). La verdad es que no me puedo quejar, me tratan a cuerpo de rey. Piluca algunos días me prepara unos guisos de arroz con trocitos de magro y de pollo con un poquito de verdura, que están para chuparse las patas, y de postre melocotón y mandarina.



Lo malo es que no son todos los días. No quieren quitarme el pienso, ¿les saldrá más barato?.

El Pepe es un poquito plasta. Me saca varias veces de paseo. Por la mañana a las nueve, con lo agustito que estoy en mi colchoneta tan calentito. Debe ser que, como es un poco mayor, no duerme bien. Lo bueno es que me quita la correa y puedo moverme a mis anchas.

También tiene mucho vicio con jugar a la pelotita. Está todo el día tirándomela para que se la lleve, me tiene hasta los bigotes, pero si el pobre es feliz así.

Luego por la tarde vamos de paseo los tres, y por la noche antes de acostarnos, otra vez – es que no se cansan-.

Los alrededores por los que me llevan a pasear son muy bonitos, pero con poco ambiente.

Parece que buscan sitios tranquilos donde no pueda encontrarme con algún colega. Si me pongo nervioso y tiro de la correa, es porque tengo ganas de relacionarme con el personal.

Con el marcaje que me hacen no hay quien ligue en este pueblo. Con lo que me gustan a mi las perritas. Aunque no sé si después de la operación estaría a la altura. ¿Me volveré Gay? – no quiero ni pensarlo-.

Bueno, como veis llevo una vida de perros y termino el día hecho polvo y con ganas de descansar, y no ver durante unas horas a estos pesados.



Ya os contaré más cosas.  
Lametzos a todos.